

Muñoz, Alicia (2010). *“Cuerpos amaestrados vs cuerpos inteligentes”*. Editorial Balletin Dance didáctico, volumen 6. Buenos Aires.

Nachmanovitch, Stephen. (2007). Free Play *“La improvisación en la vida y el arte”*. Buenos Aires, Paidós.

Serres, Michel (2011). *“Variaciones sobre el cuerpo”* 1ª ed. -Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Abstract: Artistic creation is understood on the basis of heterogeneity, diversity, the recognition of each field's legitimacy and of taking into account those opposing pairs in order to put in motion the paradox that makes possible the appearance of new dimensions within the creative process. Priority is given to democratizing the virtues of each discipline, that being the core idea of creation.

Starting from Bajtín's concept of “poliphony” and Deleuze's concept of “rhizome” so as to address the following questions: How to construct a dialogue between different disciplines, different voices? How to address Diversity? How to allow the appearance of a new metaphor that takes us to new spaces?

Key words: interdiscipline - poliphony - languages

Resumo: Compreende-se à criação Artística a partir da heterogeneidade, a diversidade, reconhecer a legitimidade na cada âmbito e tomar esses pares opostos para pôr em movimento o paradoxo que faz aparecer novas dimensões no processo criativo. Priorizando a democratização das virtudes da cada disciplina e seja esta o eixo pilar da criação. Parte-se do conceito de “polifonía” de Bajtín e “rizoma” de Deleuze para abordar os seguintes interrogantes: ¿Como construir um diálogo entre diferentes disciplinas, diferentes vozes? ¿Como abordar a diversidade? ¿Como permitir que apareça uma nova metáfora que nos leve para novos espaços?

Palabras chave: polifonía - linguagens - interdisciplinariedad.

(¹) **Laura Daniela Cornejo:** Técnica superior de danzas con orientación en danzas folklóricas argentinas, Colegio Superior de arte con Formación Docente en Artes, Cba. Trayecto Pedagógico Profesional, Ciudad de las Artes Esc. Córdoba, U.P.C. Investigadora interdisciplinaria en el Centro de Producción Audio Visual CePIA, U.N.C. 2013.

(^{**}) **Jesica Lourdes Orellana:** Licenciada en Teatro (U.N.C) y Doctorado en Artes (U.N.C) en curso. Investigadora interdisciplinaria en el Centro de Producción Audio Visual CePIA, U.N.C. 2013.

El docente en la escena del aula y el uso de las TIC en su estrategia educativa.

Fecha de recepción: julio 2014

Fecha de aceptación: septiembre 2014

Versión final: noviembre 2014

María Florencia Palmucci (¹)

Resumen: El ser humano se vincula con su entorno a través de sus acciones y por ello podemos decir que es un actor social. La forma en la que se percibe y es percibido por los otros afecta su desempeño dentro de la sociedad en la que se desarrolla. A través de sus comportamientos aprende, enseña y así se adapta, evoluciona y sobrevive con y entre sus pares.

Palabras clave: tics - estrategia de enseñanza - tecnología

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 183]

En el espacio escolar, en el que se dan procesos de enseñanza y aprendizaje de forma institucionalizada, el maestro interactúa con sus alumnos a través de comportamientos preestablecidos. Estos comportamientos implican formas de comunicación.

La comunicación es un fenómeno complejo que involucra no sólo procesos de mediación sino también emocionalidad, información, valores, creencias y representaciones tanto individuales como colectivas.

La sociedad ha experimentado cambios en sus vínculos comunicativos en el paso de la Modernidad a la Posmodernidad. La llegada de la ésta ha dado lugar a una presencia constante de los medios masivos de comunicación en la vida de las personas.

En especial, un medio de comunicación representativo de este período, la computadora, con sus infinitas posibilidades de uso, influye en los vínculos sociales y en las interacciones humanas, se va introduciendo cada

vez más dentro de las instituciones propias de la modernidad y parece generar cambios en ellas.

Nuevamente citamos como ejemplo a la escuela, ya que es una agencia educativa que se consolidó durante el período moderno con el objetivo cultural y político de educar a grandes sectores de la población en los valores del progreso, el republicanismo y la Ilustración. Generadora de una realidad propia, la cultura escolar, se orientó a instruir y formar el perfil del ciudadano moderno que fuera útil a la construcción y al sostenimiento del Estado.

Durante la Modernidad, el proceso de escolarización definió a la escuela como un espacio cerrado organizado bajo un sistema de aulas, de forma tal que un docente controlaba a un grupo de niños y los instruía mediante un método didáctico como la lectura en silencio, la lección y las preguntas y respuestas. Se formó una gramática escolar determinada y en ella una actividad edu-

cativa ordenada en un espacio y tiempo determinado y centrada en el proceso de enseñanza y aprendizaje, la misma, se llevó a cabo por la comunicación.

En las últimas décadas, la computadora como recurso educativo se introduce en el aula y podría redefinir la gramática escolar y en particular, la dimensión comunicativa. Por un lado, podemos pensar que su utilización contribuye a dejar de lado los recursos expresivos del docente para dictar sus clases, ya que el uso del recurso tecnológico podría disminuir su esfuerzo en el empleo de la expresión oral, gestual y motriz y, en el caso de las interacciones que se dan entre los alumnos, podría tender también a disminuirlas generando su ensimismamiento y su aislamiento en relación con sus pares. A diferencia de estos resultados, por otro lado, la computadora se convertiría en un complemento para los recursos educativos del maestro y no atentaría contra sus habilidades expresivas para llegar a los alumnos, sino que le permitiría llegar de forma más individualizada a cada uno y generaría entre el estudiante y sus pares un efecto de mayor comunicación.

Si consideramos la existencia de una cultura escolar que se forjó desde el período moderno con patrones de interacción entre maestros y alumnos y tratamos de ver su evolución en el tiempo de la posmodernidad con la llegada de la computadora al aula, surgen una serie de interrogantes: ¿influye su llegada en la comunicación entre maestros y alumnos? Modifica las formas de comportamiento preestablecidas entre ellos y sus representaciones? ¿Qué alcances tiene la incorporación de computadoras para la cultura escolar? ¿Cuáles son las percepciones de los docentes en cuanto a su uso? ¿En qué consisten los cambios? ¿Hay modificaciones en los valores de autoridad? ¿Surge un empleo del tiempo y del espacio del trabajo escolar diferente a los establecidos tradicionalmente?

Para intentar responder a estos cuestionamientos, se propone iniciar una investigación que aborde como objeto de estudio la interacción escolar entre docente y alumno en la escuela primaria a partir de la incorporación de las nuevas tecnologías, en particular de las computadoras.

Se eligió la escuela primaria por ser un nivel en el que vínculos comunicativos y afectivos entre maestros y alumnos es más estrecho, y se propone analizar la aplicación de la computadora en el tercer ciclo (correspondiente a quinto, sexto y séptimo grado) ya que en esos grupos de alumnos la franja etaria puede resultar más adecuada para el tipo de investigación y se considera que puede traducir mejores resultados. El tipo de investigación que realizamos es un estudio preliminar de un trabajo de tesis de maestría por lo tanto los resultados obtenidos como las conclusiones deben ser considerados como provisionales.

Para procurar responder en las hipótesis de trabajo nos centraremos en dos líneas de análisis:

1. La primera describe la interacción pedagógica de la modernidad. Procura definir las categorías o ejes teóricos a analizar. Para ello nos basamos en los aportes de teóricos de la educación: Danel Feldman, Inés Dussel y Marcelo Caruso, entre otros, y en las definiciones de

conceptos de la teoría de la comunicación provenientes de Escuela de Palo Alto: Paul Watzlawick y Erwin Goffman.

2. La segunda pretende dar una aproximación a través de las opiniones recogidas en diferentes entrevistas hechas a docentes de nivel primario que trabajan en el tercer ciclo (quinto, sexto y séptimo grado).

Para centrarnos en la primera línea de análisis debemos entender a la educación como un proceso de comunicación, es decir como un acto de relación con los otros, en los que se ponen en juego diálogos y formas de expresión.

Si nos ajustamos a lo propuesto por la teoría sistémica, el aula puede pensarse como un sistema de comunicaciones en el que un flujo ininterrumpido de mensajes circula entre el maestro y los alumnos (Henry, 1985).

Pero ¿qué es comunicación? Es toda conducta, porque cuando nos comportamos estamos comunicando, hasta al no decir nada estamos queriendo transmitir un sentido el de no querer comunicarnos y de alguna manera estamos influyendo en los otros, involucrándolos.

Por lo tanto en la comunicación dos o más actuantes se involucran y generan una red de interacciones. “La interacción puede ser definida como la influencia recíproca de un individuo sobre las acciones del otro cuando se encuentran ambos en presencia física inmediata” (Goffman, 1981:12).

En el aula, el maestro influye sobre sus alumnos y estos sobre él con sus respuestas. Y la interacción se caracteriza por las relaciones de autoridad y obediencia recíproca que los adolescentes y alumnos llevan a cabo por sus actuaciones. Una actuación puede entenderse como “la actividad total de un participante dado, en una ocasión dada que sirve para influir de algún modo sobre los participantes” (Goffman, 1981:12).

Generalmente las relaciones comunicativas pueden darse en dos niveles, en un nivel simétrico o de igualdad entre los actuantes que tienden a igualar su conducta recíproca, o en un nivel asimétrico y complementaria, este es el caso de la relación entre el maestro y los alumnos en el que uno ocupa una posición superior y el otro una posición secundaria (basada en el conocimiento y la jerarquía).

En el aula, las actuaciones del maestro comprenden desde la explicación verbal y escrita de un tema y la administración de los recursos expresivos que acompañan para enfatizar las palabras (habilidad kinésica y gestual), la realización de preguntas a sus alumnos, el control de su comportamiento, la supervisión de sus actividades, la escucha de las lecciones, la evaluación de los desempeños, el resguardo del silencio en el aula y la organización del espacio y del tiempo. Es decir, como sucede en toda comunicación podemos identificar un aspecto de contenido aquello que el maestro enseña y un aspecto que lo contiene y lo relaciona para ser más claramente enseñado y comprendido, el referencial.

El docente y los alumnos siguen pautas de acción preestablecidas que se desarrollan durante sus actuaciones en más de una ocasión cumplen de esta manera papeles o rutinas (Goffman, 1981). El papel o los papeles que puede desempeñar un actuante en varias ocasiones ante la misma audiencia es su rol social.

Como dijimos anteriormente en la modernidad el rol social del docente se construyó de cierta manera respondiendo a los ideales del Estado.

A partir de lo expuesto analizamos la comunicación en el aula moderna procurando definir las interacciones pedagógicas, los papeles de los maestros, alumnos en ese período y el rol social que ocuparon.

La comunicación en el aula moderna

En la escuela tradicional la comunicación en el aula se convirtió en relaciones de poder. En los inicios fue una obligación moral. El docente era una figura centralizada de autoridad y los alumnos ubicados frente a él debían escucharlo y obedecerlo. Era el “centro” ubicado frente a un grupo de alumnos que lo seguían, recibía sus mensajes y respondía a través de los diferentes recursos propuestos por el maestro. Actuaba como un principio unificador capaz de hacer sentir la divinidad, según la pedagogía propuesta por Comenio. Ahora bien para este pedagogo, la unificación de la figura de autoridad y su centralidad no implicaban una relación de autoridad como imposición. Los conocimientos debían exponerse con una demostración racional y sensorial. La obediencia debía ser pensada y aceptada, según la pedagogía comeniana. A diferencia de ésta, la pedagogía jesuita puso el énfasis en otro aspecto, la atención a cada individuo. En esta educación el alumno respondía y obedecía como individuo. La buena educación implicaba un contacto continuo entre maestro y alumno porque el alumno no debía quedar librado a sí mismo y la formación debía ser continua porque su espíritu no podía quedar a merced del mal. Otra diferencia con la pedagogía comeniana es que en el caso de los jesuitas el sistema de vigilancia era mucho más desarrollado y organizado. Cada alumno debía confesarse al menos una vez por mes con su mismo confesor que llevaba una lista de confidentes (Dussel y Caruso, 1999).

También implementaron el sistema de notas escolares para incentivar la competencia entre los alumnos. Y éstos eran distinguidos según sus méritos.

En el siglo XVII, Juan Bautista de Salle hizo otro aporte a la vida del aula propia de la escuela tradicional. Intentó maximizar la relación entre el maestro y su grupo de alumnos. Aplicó un método de lectura en el que cada alumno debía tener su libro y así todos fueron iguales. Desarrolló una pedagogía del detalle, cada pequeña acción fue reglamentada: implementó las inspecciones y el control sobre los cuerpos. “Los alumnos debían estar siempre sentados, tener el cuerpo derecho y los pies bien plantados sobre el piso, cuando se leían las sílabas, debían tener los brazos cruzados y cuando leían debían sostener el libro con las manos” (Chartier en Dussel y Caruso, 1999:75).

La comunicación entre el maestro y los alumnos se volvió más ritualizada. Cuando el maestro golpeaba las palmas iniciaban los rezos, una vez que hacía la señal de la cruz recitaban el catecismo y al hacer sonar un instrumento de metal, llamado señal se iniciaban las lecciones (Chartier en Dussel y Caruso, 1999).

La Salle adoptó algunas tácticas de gobierno del aula de los jesuitas: la locación, este principio establecía en qué lugar debían sentarse los alumnos en la clase de acuerdo

al mérito, las notas y los avances. Mientras que para los jesuitas esto incentivaba la competencia, para La Salle era una decisión de autoridad del maestro. Mientras que para el método de Comenio el grupo era una jerarquía más indefinida, la locación construyó un espacio serial. Los alumnos podían ser aislados según su grado de sosiego o disipación. El docente sabía dónde estaba cada alumno y por qué. Esto le permitía un mejor control de la clase, con intercambios previsibles y estandarizados. Durante el siglo XIX el Estado asumió el control y dirigió a la educación. La escuela se impuso mediante operaciones de negociación y oposición con respecto a otras formas educativas previas. Triunfó sobre prácticas pedagógicas previas como la catequesis o la formación laboral y dejó de lado la educación familiar o ritual de las comunidades. Se consolidó un espacio exclusivamente educativo con una organización propia del tiempo: diferenció el tiempo de juego del estudio, estableció días de tarea educativa y espacio propio (cerca de las plazas centrales y lejos de los lugares de encuentro de adulto).

Con la influencia del biopoder (concepción por la que los gobernantes vieron la necesidad de administrar la vida de los súbditos para lograr un bienestar común; se reflejó en la aparición de la medicina social, las estadísticas de nacimiento y mortalidad y los programas sociales) el docente se volvió objeto de disciplinamiento, ya que ante la gran cantidad de maestros surgió la necesidad de regular su actividad y también se consideró a la infancia como algo que se debía civilizar y proteger. La pedagogía se convirtió en ciencia y arte de enseñar y adoptó dispositivos de control.

La normalización fue una de las dos grandes corrientes de pensamiento pedagógicas que junto al escolanovismo (movimiento pedagógico llamado así porque proponía una escuela nueva y se centraron en los intereses del niño argumentando que el aula debía organizarse en base a la naturaleza infantil) caracterizaron el siglo y concibió la estructura del aula como una táctica escolar. Había que ordenar el conjunto, establecer un sistema de jerarquías y volver dóciles los cuerpos. La táctica creaba en los adultos el hábito de la obediencia y generaba uniformidad en las acciones. Los alumnos debían hacer movimientos de manera simultánea y uniforme y el maestro debía tener el control de la situación. Era un guía, ya que debía dar conocimientos solo cuando los alumnos no pudieran descubrirlos por sí mismos pero el descubrimiento no lo hacían de forma autónoma sino mediante técnicas de interrogación e ilustraciones que empleaba el maestro.

“La imagen del docente era la de un profesional con una personalidad sin fisuras, representante del Estado de la República, encargado de una misión superior a la que debía abocarse con todas sus fuerzas” (Dussel y Caruso, 1999: 158).

Con respecto a la estructura y la comunicación en el aula, los alumnos debían agruparse en función de la edad y logros, por lo tanto se pasó de uno a varios salones desordenados respecto de la estructura actual de grados escolares cada uno en un aula. Las sillas y los escritorios para los alumnos debían ser hechas para personas de diferentes tamaños, de 4 a 16 años aproxima-

damente. Debían ser individuales y de fácil acceso para permitir al maestro recorrer el aula y asistir a sus alumnos con comodidad.

El aula debía tener una tarima para que el maestro pudiera observar el salón con una mirada y así tener el control de la clase. Además le otorgaba el status de centro de las interacciones. Los elementos didácticos que utilizaba eran un pizarrón, o varios móviles, un tintero, una esponja para cada banco, un reloj para distribuir el tiempo, ábacos, dibujos o láminas para representar hechos geográficos, la linterna para clases de astronomía, colecciones de minerales y otros objetos para ciencias naturales, tablas de aritmética y libros para la biblioteca. La lectura en silencio fue un recurso muy empleado por la pedagogía normalizadora que se proponía la interiorización de la palabra y de la norma.

Si bien a principios de siglo el surgimiento de distintas propuestas pedagógicas dio lugar a lo que se conoció como escuela nueva, muchas formas de la pedagogía normalizadora permanecieron en la práctica y en el imaginario escolar.

Ahora bien cabe preguntarnos; ¿La interacción pedagógica en la escuela moderna es representativa de este momento o atravesamos una realidad diferente y encontramos una escuela transformada por los valores de la Posmodernidad? ¿Con la llegada de la computadora se acentúan las diferencias?

Para responder el primer interrogante podemos citar la perspectiva del teórico Francois Dubet, quien planteó la declinación de la forma escolar canónica. Según su visión, la escuela de la modernidad se planteó como una institución ideal sostenedora de valores y principios sagrados, homogéneos, pero fuera del mundo. Por lo que se ve es un desencantamiento del mundo producto de que las sociedades modernas en la medida que son democráticas e individualistas, no postulan un universo que los programas escolares intentan socializar. Los valores existentes son contradictorios. Además la cultura escolar no logra imponerse en la sociedad donde la cultura de masas es monopólica.

En la modernidad la escuela se consideraba como un santuario, se identificaba con principios situados fuera del mundo y debía protegerse de las pasiones. Los conocimientos teóricos eran los más valorados mientras que los saberes inmediatos y socialmente útiles se reservaban a los alumnos menos dotados. Los padres confiaban sus hijos a la escuela sin mezclarse con la vida escolar, con la idea de reservar la igualdad de los alumnos. La disciplina era autónoma y racional, con un sistema de castigos y recompensas propios. El santuario se dirigía a los creyentes y herederos dispuestos a creer. En la actualidad hay un fin del santuario debido a una profunda masificación escolar y han ingresado a la escuela nuevos problemas sociales. El desempleo y a pobreza han desestabilizado la vida de las aulas. Además la producción masiva de diplomas ha vuelto el mercado escolar convirtiéndolo en más abierto y competitivo. Se generan conductas más utilitarias y los gobiernos deben administrar políticas más complejas, porque la formación es considerada una inversión para los estados, las empresas y los individuos.

La socialización era subjetivación, ya que cuanto más se creía que los alumnos se sometían a una disciplina racional y a una cultura universal, más desarrollaba su autonomía y espíritu crítico al interiorizar los principios de la fe, de la cultura y de la ciencia. En la actualidad la escuela ya no recibe alumnos, sino niños y adolescentes que deben construirse de un modo autónomo y auténtico como sujetos de propia educación. Urge diferencias raciales, culturales, religiosas y de género y la relación pedagógica se transforma en un problema porque los marcos ya no son estables y los alumnos ya no son creyentes. Los docentes se perciben como empleados a quienes se les quita el apoyo de la sociedad. Y el trabajo se vuelve difícil porque los alumnos no son conquistados por la escuela.

La profesión docente reemplaza a la vocación. Al generarse incertidumbre en los valores de la institución que resultan contradictorios con los del mundo exterior la autoridad no puede basarse en ellos. Por eso el modelo de vocación declina y se espera entonces que los docentes demuestren sus competencias y su eficacia profesional. La escuela se convierte en una burocracia profesional.

Aspectos metodológicos

Para medir si las características de la escuela moderna se conservan o modifican y la influencia de la computadora en estos cambios, elegimos como estrategia metodológica de investigación un enfoque de tipo cualitativo. Seleccionamos este método porque nos permite centrarnos en la experiencia individual, el lenguaje, los significados culturales o las formas de interacción social (Silverman, 2000).

Realizamos entrevistas en profundidad¹ porque nos dan información y percepciones de los agentes involucrados, posibilitando una interacción directa, flexible, útil para lograr primeras aproximaciones y testear cambios que se detecten. Basándonos en la clasificación propuesta por Patton (1999) empleamos en nuestro trabajo entrevistas basadas en un guión y entrevistas estandarizadas, abiertas.

Complementaremos en el futuro esta técnica con la aplicación del método etnográfico ya que queremos indagar sobre las experiencias de los agentes educativos en clase y los casos esenciales para la teoría pueden ser comprobados desde la observación (Hammersley y Atkinson, 1994). Elegimos esta perspectiva de investigación porque además de ser multimetódica, es naturalista e interpretativa, indaga en situaciones naturales intentando dar sentido a los fenómenos en base a los significados que las personas les otorgan. Implica la experiencia personal por lo tanto supone que el investigador se sumerja en la vida cotidiana de la situación seleccionada para el estudio, que haga una valoración y un intento por descubrir la perspectiva de los participantes sobre su mundo y que considere a la investigación como un proceso interactivo en el que se privilegien las palabras y los comportamientos de las personas.

Los ejes de análisis que elegimos para la medición son: autoridad, centralidad o complementariedad de la computadora, disposición espacial, nivel de aislamiento o de participación.

Resultados

a. Autoridad

Con respecto al primer eje, el de autoridad, podemos señalar según lo expuesto, que durante la modernidad el docente fue concebido como un representante de Dios o del Estado, como un guardián del templo del saber (Dussel y Caruso, 1999). Pero con la influencia del progresismo se comienza a valorar el saber técnico del docente y su eficiencia en producir resultados. Y con la llegada de la Escuela Nueva y sus diversas corrientes la figura central del docente parece diluirse.

Teniendo en cuenta estas visiones nos preguntamos cómo opera la aparición de la computadora en este nuevo escenario. Como resultado de las diferentes entrevistas encontramos opiniones contradictorias: algunos docentes sostuvieron que quizás la computadora pueda generar más interés en lo que el docente enseña y por ende, un mayor interés en su figura pero en realidad la autoridad docente se forma por otros motivos, por ejemplo por considerarlo cómo alguien que puede ayudar al alumno a aprender.

Otros docentes opinaron que el manejo de la computadora por parte del docente no influye en la percepción de autoridad de los alumnos y otra entrevistada agregó que los alumnos prueban al docente constantemente, con actitud de desafío aprovechan la oportunidad y pueden navegar en páginas no permitidas como por ejemplo alguna red social.

b. Centralidad o complementariedad

Mencionamos que en la modernidad el trabajo del docente en el aula se apoyaba en su habilidad para explicar un tema (la exposición), la lección que se tomaba al alumno y el uso de elementos que se volvieron indispensables como el pizarrón, el texto y las imágenes en distintos soportes (fotos, mapas, láminas entre otros). Ante la llegada de la computadora nos surge la pregunta: ¿qué lugar ocupa en la enseñanza? ¿Cómo interactúa con los recursos tradicionales? ¿Es central o complementaria? Ante estos interrogantes la totalidad de los entrevistados coincidió que es complementaria, “es una herramienta más y suma porque se expanden la cartuchera, la biblioteca, las excursiones, etc.”.

Natalia, maestra de Ciencias Sociales y Naturales, destacó una ventaja “hay temas que por ahí no están en el manual o en la currícula, de mayor actualidad, entonces pueden buscar esa información (...) pero el problema está en que no saben escribir lo que tienen que buscar, hay que ir guiándolos en las formas de búsqueda y en las páginas (...)”, y también señaló un aspecto negativo: “hay que medir el uso de la computadora porque se van, se distraen mucho”. La computadora es un complemento pero no hay que dejar un uso ilimitado sino se hace un vicio”.

Claudia, maestra de Tecnología, agregó: “sí, usan también otros elementos, hay láminas, fotos, se les muestran los productos en clase. La computadora pasa a ser una herramienta que ayuda a buscar información y a través de los videos entienden mucho mejor los temas. Complementa, no es única. “Según el tema que se da en el día podemos usarla o no. A través de preguntas escritas en el pizarrón inician la búsqueda”.

c. Disposición espacial

El tercer eje de análisis es la disposición espacial. El uso del espacio que hace el docente, la ubicación que presentan los distintos objetos en el aula expresan una intención y una forma de interacción entre el maestro y sus alumnos. Ante un uso frontal del espacio por parte del maestro y una alineación de los bancos de los alumnos se intentó saber si esta organización tradicional se modifica con la incorporación de la computadora. Hubo coincidencia en las opiniones.

Algunos opinaron que “el aula se convierte un poco en un caos, los docentes se mueven por el aula, a veces los alumnos también. El trabajo con otras tecnologías favorece la transformación del espacio del aula, cambia la gramática escolar”.

“La disposición que establece el docente cambia depende cómo se use. También puede reproducirse la exposición monologada tradicional con el uso de la tecnología”.

Otra entrevistada incluso afirmó que “pensó en hacer un uso del espacio tradicional alineando los bancos de a dos, varón y mujer sentados iban a trabajar más disciplinados pero fue un descontrol, un lío porque hubo que sacar mesas, traer otras, en cambio con una disposición circular de los bancos el uso del espacio resultó mejor prestan más atención y debaten más”.

Claudia, maestra de Tecnología coincidió ante la pregunta sobre si la computadora rompe con una organización centralizada del aula, “sí porque los chicos se sientan de manera distinta, cuando comparten la computadora se dispersan, cambian de lugar pero sin la computadora se dispersan mucho igual, incluso la computadora a veces los ayuda a mantenerse más concentrados en ese espacio que están”.

Vanesa, maestra de Artes plásticas, agrega, “lo que hacemos al usar la computadora es circular, ver lo que están haciendo, a veces necesitan indicaciones, a veces compartir información”.

d. Nivel de participación

Luego se preguntó si el uso de la computadora generaba un mayor nivel de participación en los alumnos (con este eje se hace referencia a la comunicación que se genera desde los alumnos hacia sus pares y con los docentes). En este caso se observaron divergencias en las opiniones. Una de las docentes entrevistadas respondió “sí, sin duda. Pero como siempre, sigue siendo la calidad de la propuesta. Una propuesta didáctica pobre con tecnología sigue siendo pobre”.

Otra en cambio respondió “no he notado cambios, el que es participativo, lo es con o sin la computadora, igual que el que no lo es”.

Claudia, maestra de Tecnologías, coincide: “el nivel de participación es indistinto, no influye, puedes tener veinte computadoras, diez están trabajando y otras diez no”.

Vanesa, maestra de Artes Plásticas enfatiza: “creo que también la computadora les sirve mucho para “irse de la clase”.”

e. Nivel de aislamiento

En este último testimonio damos lugar al último eje de análisis, el nivel de aislamiento. Con esta categoría intentamos medir el grado de interrupción en la comunicación o la no comunicación. También las opiniones fueron diversas.

Algunos sostienen que la computadora genera aislamiento, otros que lo refleja o lo evidencia.

Natalia, maestra de Ciencias Sociales y Naturales dijo: “sí, la computadora los aísla de los que los rodea, totalmente, si están muy alborotados la computadora es la niñera electrónica. Si cada alumno tiene una computadora está en silencio absoluto. Interactúan cuando están en Facebook. Si cada uno tuviera una computadora ni se hablarían. Creo que reemplazarían la computadora por la comunicación escrita”.

Claudia, maestra de Tecnologías coincide: “Sí tal vez, vemos en el recreo o en determinadas clases que el chico está en su computadora y capaz que no se entera que tocó el timbre o que estamos hablando”.

Luz, profesora del proyecto “Aula Conectada”, afirma: “la diferencia que trae el uso de la computadora es que si un alumno está aislado. En su mundo eso se ve, favorece la transparencia. Antes cuando un alumno miraba el frente se creía que estaba conectado con lo que sucedía en la clase aunque en realidad estuviera pensando cualquier cosa, podía actuar la atención. Si mira una pantalla se rompe el secreto”.

Cosideraciones finales

Como dijimos anteriormente la escuela actual ha cambiado con respecto a la tradicional más allá de la incorporación de la computadora. Las transformaciones están en los valores, las creencias y objetivos que plantea la escuela. La tecnología parece evidenciarlos por momentos y también parece acompañarlos.

Autoridad: con respecto a la autoridad observamos que la imagen del maestro ha cambiado su vocación y su carácter de representante del Estado por la de un profesional que debe demostrar sus competencias y ve condicionado su trabajo por las dificultades socioeconómicas y culturales pone la autoridad en crisis. La tecnología se suma a esta realidad y describe un vínculo desigual pero en un sentido inverso, ya que los alumnos se muestran más familiarizados con la tecnología y los docentes más temerosos a la hora de implementarla. Nos preguntamos cómo afecta esto al proceso comunicativo del aula y el esquema propuesto por Palo Alto.

Con respecto a la complementariedad de la computadora podemos decir que los recursos didácticos tradicionales están aun fuertemente instalados en la didáctica escolar. Se ve lenta y dificultosa la consideración de la computadora como un elemento central de aprendizaje. Tal vez las condiciones socioeconómicas (dificultad en la disposición de equipos suficientes en el aula y los problemas de conectividad) también influyen en ello.

La disposición espacial ha cambiado. Se rompe con la centralidad del aula y ésto podría verse influido por el cambio de status del docente (ya no es centro del aula), y porque las mismas condiciones técnicas exigen un trabajo diferente (el profesor tutor).

Con respecto al nivel de participación, la computadora parece evidenciar los comportamientos, aunque usada adecuadamente podía lograr buenos resultados. Si parece el nivel de aislamiento o dispersión sin regulación adecuada, según afirman los entrevistados.

Nota:

Este procedimiento puede ser definido como una conversación técnica. La diferentes maneras de conversación mantenidas por el investigador de campo, en su rol de observador participante, pueden considerarse como formas de entrevista (Valles,2007:178)

Referencias bibliográficas:

- Bauman, Z.(2000) *Modernidad Líquida*. Bs.As.: Fondo de Cultura Económica
- Molina, Alicia (1985) *Dialogo e Interacción en el proceso pedagógico*. México: Ediciones El Caballito.
- Piscitelli, Alejandro (2010) *1@1, derivas en la educación digital*. Buenos Aires: Santillana
- Da Porta, Eva (Comp.)(2011) *Comunicación y educación*. Debates actuales desde un campo estratégico. 1° edición. Córdoba
- Dussel, I. y Caruso, M. (1999) *La invención pedagógica del aula. Una genealogía de las formas de enseñar*. Buenos Aires: Santillana.
- Feldman, D. (2010) *Enseñanza y escuela*. Buenos Aires: Paidós
- Goffman, E. (1994) *la presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu editores
- Giddens, A. (1994) *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza Editorial
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994) *Etnografía*. Buenos Aires: Paidós. (Cap. 1 y 7)
- Vasilachis de G.I. (2008) *Los fundamentos epistemológicos de la investigación cualitativa*. En Cohen, N. y Piovani J.I.: La metodología de la investigación en debate, pp.197-219. Eudeba-Edulp.
- Valles, Miguel S. (2007, *Entrevistas cualitativas*, Madrid: Centro de investigaciones Sociológicas (Selección)
- Viñao Frago, A. (2002) *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas. Continuidades y cambios*. Madrid: Morata
- Viñao Frago, A (2008) *La escuela y la escolaridad como objetos históricos. Facetas y problemas de la historia de la educación, en Espacios en blanco*. Revista de Educación. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Nro. 18, pp.39 -78

Abstract: The human being is linked to their environment through their actions and therefore we can say it is a social actor. The way it is perceived and is perceived by others affects its performance within the society in which it operates. Through their behavior learn, teach and thus adapts, evolves and survives with and among their peers.

Keywords: tics - teaching strategy - technology

Resumo: O ser humano vincula-se com seu meio através de suas ações e por isso podemos dizer que é um ator social. A forma na que se percebe e é percebido pelos outros afecta seu desempenho dentro da sociedade na que se desenvolve. Através de seus comportamentos aprende, ensina e assim se adapta, evolui e sobrevive com e entre seus pares.

Palabras chave: tics - estratégia de ensino - tecnologia.

(*) **María Florencia Palmucci:** Licenciada en Periodismo Universidad del Salvador (Buenos Aires) Maestría en Ciencias Sociales con orientación en Educación.

Arte y tecnoescena en el teatro tandilense Universitario.

Fecha de recepción: julio 2014

Fecha de aceptación: septiembre 2014

Versión final: noviembre 2014

Anabel Paoletta (*)

Resumen: Siguiendo a Aristóteles, los críticos y los teóricos habían tendido a marginar la realidad material de la representación teatral, pero en el siglo XX el énfasis se desplazó a medida que los teóricos han tratado de definir lo que Artaud percibió como el lenguaje físico del escenario: En el teatro los espectadores se enfrentan con un espacio real que es simultáneamente un lugar ficticio y un escenario, y asisten a un arte que juega de manera intensa con el estatus de realidad / irrealidad de lo que está pasando. Las nuevas perspectivas artísticas de la ciudad de Tandil están siendo favorecidas por la existencia de lo intermedial en la vida cotidiana, empleada sobre todo en el tipo de producción cultural a través de la fragmentación de los discursos creados, los cuales nos dejan frente a un contexto globalizado, interdisciplinario e intercultural en permanente evolución.

Palabras clave: tecnología - puesta en escena - dramaturgia

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 188]

Desarrollo

A raíz del interés en el uso de las tecnologías aplicadas a la puesta en escena de una obra teatral se comenzaron a observar distintas producciones teatrales donde intervenía la tecnología en la ciudad de Tandil, Provincia de Buenos Aires. La obra teatral que ha sido elegida fue estrenada en el año 2010, ella es "HD Alta definición" una creación colectiva dirigida por Leonardo Moulleron; Esta obra presenta una característica muy interesante ya que utiliza en escena todos los medios de almacenamiento y proyección de imagen, como por ejemplo la reproducción de una filmación del fragmento de la misma obra, la cual sucede detrás de un sillón que el espectador no ve, sino que debería imaginar y en cambio es mostrada en proyección a gran escala. También los primerísimos planos a gran escala de una pecera con agua y peces color naranja. Se emplea un retroproyector donde muestra a gran escala una foto antigua y una carta que intervienen con dactilopintura, un proyector de diapositivas con imágenes de reproducciones pictóricas que se proyecta en un fondo y sobre los cuerpos de los actores que están en pose de *mannequin*, utilizan la lectura de un mensaje de texto de un celular. También muestran la proyección de un videoclip sin audio sobre la ciudad de Miami.

Se encuentra a esta propuesta interesante porque emplea distintos tipos de medios que conviven en un mismo espacio tiempo y que son utilizados para dar diferentes mensajes, pues cada uno tiene la capacidad de almacenar distintos documentos y los reproduce de manera variada. La más significativa es la que incluye el movimiento, como la filmación y luego el medio digital que esta incluido en el videoclip, pero también en el mensaje de texto al celular. Desde el texto espectacu-

lar existe una conexión entre el discurso hablado y los distintos registros que se muestran gracias al empleo de los medios, ya que en el análisis de la calidad y otras especificidades técnicas, se descubre a qué época corresponde el material que se muestra. La pregunta entonces es ¿Cómo se denominaría a este recurso dentro del lenguaje teatral? Sin la presencia de estos medios ¿Es posible llevar a cabo está puesta en escena? ¿Los medios dominan la situación teatral?

¿Cuál es el recurso tecnológico incorporado a la puesta en escena que no puede ser suplido por algún recurso teatral y qué recurso teatral se emplea para trabajar de manera conjunta con el recurso tecnológico como parte de la obra total?

La obra HD dirigida por Leonardo Moulleron tiene varios elementos a tener en cuenta en la utilización del recurso tecnológico aplicado en la puesta en escena. En este caso es interesante ver cómo este recurso no puede ser suplido por algún recurso teatral, porque la intervención de las proyecciones en distintos formatos y a través de diferentes tecnologías proyectuales cobran una importancia tan relevante como la actuación de los actores. En este sentido puede decirse que por momentos funcionan como soporte de la actuación completando la escena y en otros interviene completando la situación dramática, acercándonos mayor información sobre el contenido de la escena y manteniendo una interacción con el actor.

Tales casos son, por ejemplo, la proyección de video a gran escala con el movimiento propio del formato audiovisual donde se visualizan las calles de Miami o modelos posando en la costa de la misma ciudad. Este video esta interactuando con el personaje de un diseñador audiovisual que pretende crear una *performan-*